

REVISTA DE REVISTAS

"La Prensa Médica Argentina".

"MEGAESOFAGO ADQUIRIDO POR FAQUIRISMO"

Por el doctor *I. Benzecry*.

"Asistent Etranger" de la Facultad de París. —
Médico del Hospital Ramos Mejía, de Buenos Aires.

Antecedentes de la cuestión.—La atención del público ha sido periódicamente solicitada por casos extraordinarios de auto-flagelación en individuos bien equilibrados mentalmente, dados a sus prácticas por razones profesionales y a los que por extensión, en nuestra civilización occidental, calificamos de "faquires".

Dos actitudes se dan frente a estos casos: el menosprecio desdeñoso de los sujetos que realizan tales experimentos, calificándolos de ilusionistas, o el estudio médico, serio, controlado y atento de esos profesionales del circo. Este último, es sin duda, el medio más legítimo de llegar a conclusiones que puedan ilustrarnos documentalmente de la biología de estos sujetos de las deformaciones particulares de sus órganos, de sus reacciones, en lugar de dejar al público médico expuesto al solo conocimiento, deformado las más de las veces, de la gran prensa

El Profesor Bessmans, de Bélgica, abordó un aspecto de estos problemas a propósito del trágico fin de "Mirin Dajo".

L. Rivet, atrajo también, con sus publicaciones en la Presse Médicale (abril 17 de 1948), la atención de los médicos parisienses sobre "Mirin Dajo"; el Profesor Rex, analizó el caso del mismo "fakir" en la Tribune de Geneve del 7 de mayo de 1948. El protocolo de la esofagoscopia y luego de la autopsia practicada por el Profesor Brunner en "Mirin Dajo" el 13 de mayo de 1948, revelan que el estilete de 35 cms. que había sido ingerido por éste había llegado por su extremo romo al estómago y por el opuesto había herido el esófago, produciendo una erosión de la aorta, con una mediastinitis secundaria que se complicó de una hemorragia mortal, por perforación de la aorta, siete días después de haber sido dado de alta del hospital.

Nuestro caso: M. B., se desarrolla en la plazoleta del Carrefour del Odeón, frente a la Facultad de Medicina y ante la estupefacción de numerosos estudiantes, las siguientes prácticas: ingiere una bola de billar de un tamaño intermedio, entre una mandarina y una naranja de 5 cms. de diámetro, muestra al público una boca vacía y luego, aplicándose un fuerte golpe de puño sobre la región epigástrica, pretende devolver el objeto desde su estómago.

A continuación toma un sable cuya hoja tiene 4 cms. de ancho con filos no cortantes de 35 cms. de longitud, y lo introduce en la boca hasta el mango, hecho lo cual agrega un segundo sable, al que vienen a añadirse dos más. En un momento dado, monsieur B., dá la impresión certera de haber introducido en su esófago las 4 láminas, las que por razones de orientación parecen tener una situación convergente en el interior del organismo.

Monsieur B., acepta amablemente nuestra invitación de someter sus experimentos a un "control" médico riguroso, el cual tiene lugar en el hospital Broussais de París. Sus prácticas fueron sucesivamente "controladas" en el servicio de radiología, en donde fueron obtenidos varios documentos gráficos, luego en el servicio del Profesor De Gennes y finalmente presentado a las "reuniones de los viernes", presididas por nuestros maestros Pasteur Vallery-Radot y de Gennes, frente a 200 estudiantes.

El estudio radioscópico y radiográfico muestra en efecto, que las láminas de los sables son introducidas en el organismo, una de ellas llega tan profundamente como para situarse a escasos centímetros (2 a 3 cms.) por encima de la cúpula del diafragma, rechazando hacia adelante la pared posterior de la aurícula izquierda, emplazándose entre el corazón y la aorta. Monsieur B., presenta una dilatación de la aorta que permite suponer peligrosos esos ejercicios, dado el antecedente de "Mirin Dajo", en el cual una solución de continuidad del esófago originó una erosión de la pared de la aorta seguida de una mediastinitis y muerte por hemorragia aórtica secundaria.

Nuestro "Faquir", por risueña paradoja presentó una obstinada resistencia a los exámenes complementarios que propusimos; a duro precio pudo obtenerse que bebiera la sustancia baritada que mostró una considerable dilatación del esófago, un memaesófago, que se había supuesto ya en vista de su capacidad de deglutir una bola de billar o dar albergue a 4 láminas de sables al mismo tiempo.

Fue imposible obtener su colaboración para un examen esofagoscópico, el cual hubiera sido de particular interés para poder establecer las alteraciones que tales prácticas pueden producir sobre la mucosa.

UNIVERSIDAD NACIONAL
BIBLIOTECA CENTRAL

BOGOTÁ COLOMBIA